

OPINIÓN DE NEGOCIOS

GLOSAS MARGINALES
EVERARDO ELIZONDO

2015: pronósticos y riesgos

Ya casi se termina 2014 y todavía no sabemos bien a bien cómo nos fue en lo económico. Como era esperado por todos los analistas, en fechas recientes las autoridades han revisado a la baja, otra vez, sus estimaciones del crecimiento del PIB real para este año. Aunque este punto ha sido destacado reiteradamente en los medios de comunicación, lo cierto es que lo mismo han hecho, como norma, los pronosticadores económicos del sector privado. Por ejemplo, al final del 2013, el consenso entre los augures aludidos consistía en un crecimiento de 3.4 por ciento para este año; sin embargo, según una encuesta publicada al principio de este mes, su presagio se ha reducido a sólo 2.3 por ciento. A propósito de ello, tal cifra no está muy lejos de la media que arrojan los números oficiales —que se presentan en los términos, más cómodos, de un intervalo—. Moraleja: pronosticar es una actividad muy riesgosa.

En lo que corresponde a 2015, las estimaciones han sufrido también una "rasurada" repetida con el paso del tiempo. Para no alargar este cuento, y sin violentar mucho la previsión ofrecida al presente por los vaticinadores, cabe concluir que el crecimiento será del orden de 3.5 por ciento. Si así fuera, estaríamos frente a una mejora, por comparación con lo observado durante los 2 años pasados. Nada espectacular, por supuesto, pero mejora al fin. Ya veremos.

¿De dónde vendrá el impulso de la actividad económica nacional? Obviamente, como se sabe, de la prolongación del vigor de las exportaciones de manufacturas ("la demanda externa"), fíncado en una recuperación cada vez más sólida de la economía de Estados Unidos. Eso "dice", cuando menos, la generalidad de las profecías profesionales. Una de ellas, basada en la opinión de un grupo cuyo oficio es pronosticar ("Philly" Fed), plantea para este año una expansión de 2.2 por ciento en el PIB, y de 3.0 por ciento para el próximo. Como he dicho en otras ocasiones, esta es una buena noticia para México. (Gráfico)

Apuntado lo anterior, hay que agregar que "la demanda interna" (el consumo y la inversión privados) apenas ha mostrado ciertos signos de reanimación en el pasado inmediato.

Su dinamismo futuro dependerá, como ha señalado mi ilustre "pariente" Carlos Elizondo Mayer-Serra, de la recuperación de la confianza por parte de las familias y los empresarios. El problema con ello es que los índices correspondientes —uno creciente y el otro estable— todavía están lejos del nivel que alcanzaron hace no mucho tiempo. No sin motivo. (Gráfico2), (Gráfico3)

En un ejercicio futurario, aunque sea superficial, hay que considerar también qué puede salir mal. En ese territorio minado no es muy difícil encontrar varios factores de riesgo. El principal de ellos, muy comentado por los enterados, es el aumento de las tasas de interés en Estados Unidos, asunto sobre el que nadie tiene —ni puede tener— una idea precisa. Ojalá ocurra con suavidad, pero la experiencia al respecto sugiere que, aun así, el alza eventual presagia volatilidad de las variables financieras (minucias tales como tasas de interés internas, cargas financieras, flujos de capital, valor del peso, etc.).

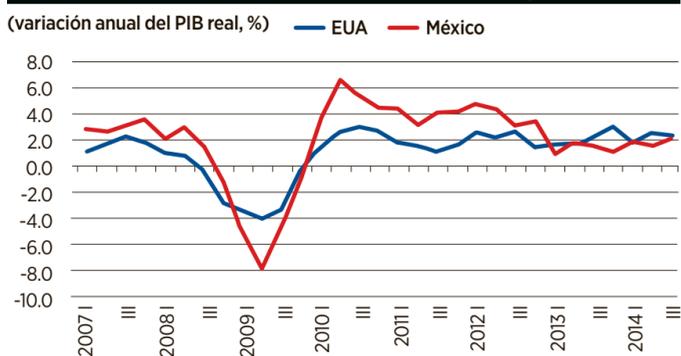
Otro elemento de peligro es el declinante precio mundial del petróleo. Para México, este no es realmente un problema grave en las cuentas externas, pero sí en las finanzas públicas, por razones de sobra conocidas. El horizonte al respecto se presenta más que nebuloso, porque incluye fuerzas internacionales (OPEP) que son no sólo económicas, sino también políticas.

En el orden interno sobresalen como causas de preocupación dos muy importantes. La primera es una reconsideración cautelosa de los efectos positivos de las reformas estructurales. Un ejemplo reciente de ello se encuentra en los cálculos conservadores elaborados por el FMI, los cuales contrastan con las expectativas oficiales. El problema reside en la instrumentación efectiva de los cambios legislativos.

Eso último lleva a la cuestión en boga: la violencia, como muestra de la ausencia de un verdadero Estado de Derecho. A su vez, ello es un síntoma de la secular debilidad institucional de México. Un tema crucial, sin duda, pero más allá de mi competencia.

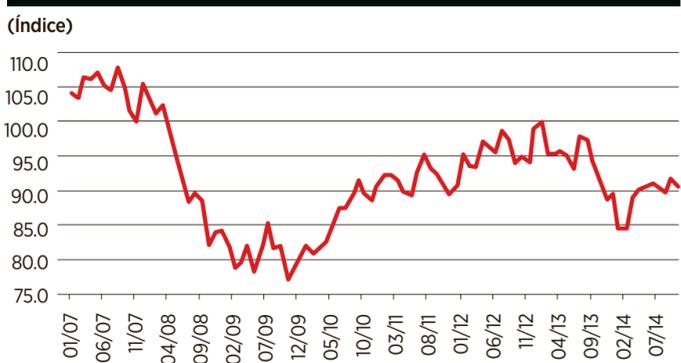
El autor es economista independiente.

Crecimiento Económico en México y EUA



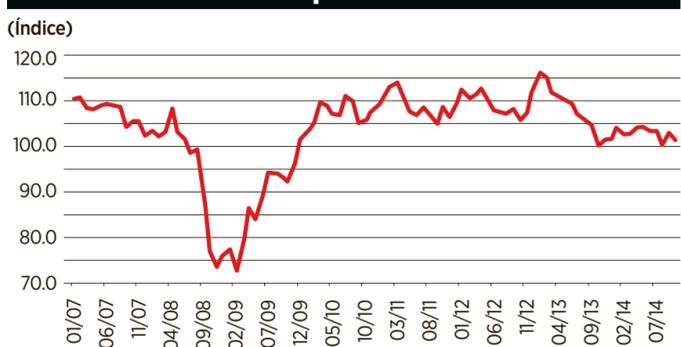
Fuente: Inegi, BEA

Confianza del Consumidor



Fuente: Inegi

Confianza de las Empresas Manufactureras



Fuente: Banxico

Existe una palabra que representa la combinación de las palabras biología y tecnología que se conoce como **biotecnología** y podría definirse como "toda aplicación tecnológica que utilice sistemas biológicos y organismos vivos o sus derivados para la creación o modificación de productos o procesos para usos específicos". Pues bien, ha surgido en Estados Unidos en la biotecnología una aportación práctica y revolucionaria, producto del ingenio y la observación de **Elizabeth Holmes**, de Estados Unidos, quien la empezó a gestar a los 19 años, cuando estudiaba ingeniería química y se fue a estudiar un semestre a los laboratorios del **Instituto de Genoma de Singapur** (los viajes ilustran). Reflexionó sobre la cantidad de sangre que implica un análisis de laboratorio realizado en una muestra que puede ser de sangre completa, plasma o suero, que consiste en extraer de una vena del brazo usando una jeringa, vía pinchazo de dedo. En términos médicos, los exámenes de sangre son los más comunes para hacer diagnóstico clínico. Elizabeth, después de analizar el método tradicional, llegó a la conclusión de que las pruebas se deben realizar de un modo más efectivo y rápido. Lo novedoso consiste en aumentar el flujo sanguíneo hacia la mano, para luego extraer unas pocas gotas de sangre de los vasos capilares. La sangre llega a un tubo en un cartucho para guardar micro-litros de una muestra, el equivalente a una gota de agua. Sólo con esa pequeña muestra se puede realizar cualquier combinación de pruebas, obteniendo los resultados más rápidamente. Hablar de cam-

EN EL CAMPUS
LUIS RAMÓN CARAZO

Holmes

bio en Silicon Valley es pleonasmio, la tecnología desarrollada por Holmes con su empresa **Theranos** elimina las agujas y el posible dolor, reduce al mínimo las cantidades de sangre que se tienen que extraer para hacer diferentes pruebas y expedita los resultados. Como explicaba Holmes en una entrevista para **Forbes**, los médicos y pacientes con ese método agilizan los resultados y se simplifica el procedimiento. Así las cosas, el sector de la biotecnología acaba de reconocer a su primera gran estrella: **Elizabeth Holmes**, la primera mujer que alcanza una fortuna superior a mil millones de dólares por sí misma en Estados Unidos, sin herencias ni divorcios de por medio, y la mujer más joven en entrar en la lista Forbes de las 400 personas más ricas de su país (está en el puesto 110), su fortuna se estima en más de 4 mil 500 millones de dólares, la mitad del valor de la empresa que dirige y de la que posee el 50 por ciento de las acciones. Los últimos datos revelan que el 27 por ciento de pacientes en Estados Unidos se realizan las pruebas analíticas a través de **Theranos**, y el laboratorio ya tiene un contrato con la red de farmacias estadounidenses **Walgreens**, donde existen terminales de análisis de sangre.

Por cierto, la cadena estadounidense se ratificará como accionista a través de una empresa inglesa de **Farmacias Benavides**, y tal vez un diferencial en su oferta de servicios pudiera ser incluir el análisis de sangre con la tecnología de Theranos. Holmes empezó la empresa en su garaje cuando abandonó sus estudios universitarios hasta concretar la idea que hoy le da fortuna y reconocimiento mundial a su capacidad por cambiar la sabiduría convencional, revolucionó lo que se consideraba rutinario y sustituye lo tradicional porque demostró que existe un mejor método. Así funciona la innovación, no hay de otra. **Fe de erratas:** en relación con la colaboración anterior titulada "Para siempre", un amable lector me corrigió atinadamente en el orden de los nombres; tome nota: es **César Luis** y no **Luis César Menotti**, como lo escribí, y otro también amablemente me pidió destacar a **Mijares**, quien cantó, entre otras canciones, con gran sentimiento, "**México lindo y querido**"; **gracias y servidos.**

Luis Ramón Carazo es profesor de asignatura del ITAM, Consultor y Consejero de empresas. lr_carazo@yahoo.com.mx

MESES SIN INTERESES



La educación es sinónimo de aprendizaje y una mejor calidad de vida. Desde el nivel de primaria hasta doctoral hay dos claras alternativas. educación pública y privada. La importancia de la educación pública en México es tan relevante que el 26 de febrero del año 2013 se publicó en el Diario Oficial de la Federación la reforma constitucional en materia educativa, lo cual no es novedoso, ya que cada sexenio la educación es prioritaria sin logros sobresalientes por parte del gobierno en turno.

El sentido común probablemente nos indique que en México la educación privada es de calidad superior a la pública y que llevará a México a un desempeño económico sobresaliente en años futuros. Sin embargo, nos llevaremos una gran decepción si evaluamos la educación como un proyecto de inversión.

Todas nuestras decisiones financieras, consciente o inconscientemente, las llevamos a cabo pensando que el bien o servicio adquirido nos brindará una satisfacción mayor que el precio que pagamos por él. La correcta evaluación de un proyecto de inversión (la educación) requiere que a esta satisfacción le pongamos pesos y centavos. Enfoquémonos en la educación universitaria, antesala de la vida laboral profesional.

Una encuesta rápida nos indica que una universidad privada en México actualmente cobra una colegiatura de alrededor de 150 mil pesos anuales. Su contraparte pública idealmente no cobra nada, pero para efectos prácticos asumamos que cobra la décima parte. Esto significa que, a pesos de hoy (valor presente), deberemos de invertir arriba de 600 mil pesos por la educación privada contra 60 mil pe-

COLABORADOR INVITADO
VÍCTOR MANUEL GARCÍA DE LA VEGA

El valor de la educación

El estudiante arranca sus estudios en el año 2015 y los concluye en el 2019.

Observando las bolsas de trabajo para egresados universitarios, las empresas hoy en día ofrecen salarios mensuales de alrededor de 15 mil pesos a egresados públicos y de 20 mil pesos a egresados privados. En el año 2020, cuando nuestro egresado universitario ingrese a la vida laboral, probablemente estos salarios serán del orden de 18 mil pesos y 24 mil pesos, respectivamente.

Un análisis de rentabilidad de la educación requiere que calculemos su VPN (Valor Presente Neto) y su TIR (Tasa Interna de Retorno).

La diferencia que normalmente hay entre los salarios de egresados universitarios públicos y privados se traduce en que al cabo de una vida laboral de 40 años nuestro egresado público habrá obtenido un ingreso acumulado a valor presente de alrededor de 1.91 millones de pesos (después de impuestos), 24.8 por ciento por debajo de los 2.54 millones de pesos (después de impuestos) de su contraparte privada. Sin embargo, el VPN (ingreso acumulado menos monto invertido en educación o, en términos prácticos, una medida de la satisfacción)

del primero será de 1.85 millones de pesos, casi igual a los 1.91 millones de pesos del segundo.

La medida de satisfacción más contundente es la TIR, o el rendimiento de la inversión. El efecto de casi no haber pagado nada por la educación pública se traduce en una TIR de 64.4 por ciento contra 21.1 por ciento de la educación privada. Un último dato, nuestro flamante egresado privado debería empezar su vida laboral ganando un salario mensual (en el año 2020) de 177 mil pesos para que su TIR aumente al nivel del egresado público, esto evidentemente es una imposibilidad.

No estamos acostumbrados a pensar en la educación como si fuera un proyecto de inversión, pero sí lo es, y cuando calculamos el Valor de la Educación, nos llevamos grandes sorpresas. La educación privada en México aún está muy lejos de añadir verdadero valor al bienestar de aquellos que la cursan y, por ende, del País.

El autor es Fundador y Director General de FINALITICA, S.A. de C.V. (www.finalitica.com), empresa de valuación financiera. Su correo electrónico es: victor.garciav@finalitica.com